

"En el turf encontré esa adrenalina que tenía cuando jugaba al fútbol"

Desde hace poco menos de tres años, Gastón "El gato" Sessa es propietario de caballos de carrera. Tiene 50, entre propios y pensionados, y además ahora incursiona en la cría.

El día después, ese que pasa a convertirse en la principal pre-ocupación para la mayoría de los deportistas, en particular de los futbolistas, quienes no saben qué hacer de sus vidas tras el retiro, ya no lo es para "El gato" Gastón Sessa. Ex arquero del fútbol de primera división, devenido ahora, desde hace poco menos de tres años, en exitoso propietario de caballos sangre pura de carreras.

"En el turf encontré esa adrenalina que tenía cuando jugaba al fútbol. Tenía miedo, como les sucede a la mayoría de los futbolistas, no saber qué hacer después de dejar el deporte. Le temía a la depresión", arranca la charla quien, pese al retiro del fútbol profesional, sigue despuntando el vicio como arquero de Forever en una liga platense.

"Hoy desde que me levanto pienso en las carreras, y estoy aprendiendo a hacerles las campañas a los caballos. Pero guarda que tomé esto en serio, no como un hobby sino como un negocio", aclara Sessa, también dueño de una empresa constructora, en charla con **REVISTA PALERMO**, en un alto del desayuno familiar en el Hipódromo

La Punta, San Luis, a donde viajó, junto a su amigo y socio Mariano Chiraquian, propietario del stud Doña Ada, para participar con uno de los ejem-



Gastón Sessa y su amigo Mariano Chiraquian, festejando el éxito de Tivoli Park

plares de su propiedad, Tivoli Park, en el Clásico Aniversario (L). Fue precisamente su amigo y socio, turfman desde hace años y empresario del rubro gastronómico, quien lo introdujo en el fascinante mundo de los caballos de carrera, y todo comenzó cuando el ex futbolista estaba dando de baja un negocio muy particular: un criadero de ranas: "Mi papá sufrió un ACV y decidí terminar con el negocio pese a que marchaba muy bien. Teníamos muchos piletones en los que criábamos las ranas que les vendíamos a muchos restaurantes del país.

Y cuando Mariano vio esos piletones me dio la idea de aprovechar la construcción y transformarlos en boxes", recordó. A partir de allí el stud Sauce Grande se transformó en realidad en aquel campo ubicado al costado de la Ruta 2, camino a Mar del Plata, y situado a 130 kilómetros de la capital federal: "Si venís por Ruta 2, desde la ruta se ven las gateras", cuenta el hincha de Gimnasia. En la parte de adelante del stud Sessa tiene

su propia casa y vive allí con su esposa María Eugenia y sus hijos Valentino y Renzo.

Uno de los primeros problemas que se les presentó a Gastón Sessa y a Mariano Chiraquian fue que se quedaban sin cuidadores. Los primeros que les cuidaron sus caballos fueron Roberto Cabrera y Jorge Arana, quienes por algún motivo u otro no se acostumbraron al lugar. Afortunadamente Sessa conocía a Api Pavlovsky a quién le pidió que le sugiriera un profesional: "Api me habló de Eduardo Corsiglia, tuvimos una entrevista con él, nos cayó muy bien de movida y hoy es nuestro entrenador", contó el deportista que se retiró hace un año de la práctica de fútbol profesional.

Hoy el stud Sauce Grande tienen unos 50 caballos entre propios y pensionados, y Eduardo Corsiglia comanda un grupo de 9 peones. El campo posee una pista en forma de jota con 1700 metros de arena de recorrido, y 300 metros más de tierra en la sujetada. El lugar posee su propio acopio de avena y hasta un caminador mecánico, pero Sessa sueña con seguir agregando elementos



"El gato" en su época de futbolista, en Vélez

que mejoren el entrenamiento: “Vimos una cinta hidráulica para que entrenen los caballos en Kawel que nos gustaría incorporar al campo”, dice Sessa y se entusiasma con la idea, un entusiasmo que se trasluce en su mirada.

Pero lo del ex futbolista no se queda en el rol de propietario. Se tomó tan en

zando a hijos de Hurricane Cat, Roman Ruler y Manipulator, entre otros. También forman parte del equipo Elías Laborde y el encargado de la doma de los potrillos es Elías Betanzo, nada menos que Olimpia de Plata en Pato.

En el tiempo que lleva como propietario, Gastón Sessa descubrió que hay

jugador es sometido a masajes luego del entrenamiento y con los caballos ocurre lo mismo”, traza un paralelismo entre un deportista y otro.

De los 20 ejemplares que tiene corriendo en las pistas, además de Tivoli Park, hoy el indiscutido “niño mimado” del stud, a Sessa y a su socio los ilustre Islaña Emperatriz, una hija de Emperador Richard que ganó tres de cuatro (ayer ganó el clásico en La Plata) y con la que analizan incursionar en los máximos en el corto plazo.

¿Ahora que ya formas parte de este universo, cómo vivís las carreras de tus caballos?: “Con Mariano nos ponemos en un televisor lo más cerca del disco posible; él me cuenta las alternativas, y los últimos metros los vemos en la pista”, explica. ¿Y cuán importante son hoy para vos las carreras de caballos?: “Te aseguro que entre un partido de fútbol con los mejores equipos de Europa y una carrera de caballos en ESPN, sin dudas me quedo con ésta última...”, asegura Gastón Sessa y no deja dudas de la pasión que siente por esta actividad.

El domingo en el Hipódromo La Punta, San Luis, Gastón Sessa vivió uno de los momentos más felices de su vida junto a su familia y su socio y amigo, y todo gracias a un caballo de carrera, Tivoli Park, con el que reafirmó su relación con la actividad turfística, esa que le permitió despreocuparse del día después como futbolista. Justo él, que siempre uso las manos para defender el arco de sus equipos, esta vez sólo debió levantarlas un poco para tocar el cielo con las manos. Y todo gracias al turf.

✉ **Por Héctor Raúl Torres**
hectortorres@revistapalermo.net



Sessa, en uno de los boxes de su stud Sauce Grande

serio la actividad, que tanto él como su socio redoblaron la apuesta y se insertaron en el complejo mundo de la cría: “Nos asociamos con José Aladro, quien trabajó para Haras Vacación. Y nuestro veterinario es Niso Ulloa, quien también formó parte del plantel del haras de la familia Lottero – Zabaleta”, comenta “el Gato”, quien en su campo ya tiene reto-

demasiadas similitudes entre los caballos de carrera y los futbolistas: “El caballo de carrera es un atleta, y el 90% de su preparación es similar a la de un jugador profesional. El caballo trota, galopa y el jugador trota, corre. El jugador usa un determinado tipo de botines, con distintos taponos, y el caballo corre con herraduras diferentes según el piso. El

“Pepe” le habló del turf

Cuando se arrió a la actividad, algo ya conocía Gastón Sessa acerca del mundo de las carreras. Y quien le habló de turf fue su colega, el futbolista José Sand: “Pepe tiene puros de carrera y cuarto de milla, por eso cuando le comenté acerca de mi necesidad de encontrar una ocupación que me permitiera sobrellevar el día después del retiro, me habló maravillas de este metié. Me dijo que me animara. Después Mariano, mi socio y amigo, terminó por convencerme”, aseguró. De esa manera, Sessa se sumó a las filas de otros deportistas que también son propietarios de caballos de carrera o simplemente disfrutaban de la actividad como el propio Sand, Rubén Capría, Nacho Fernández, Lucas Alario, Leonardo Ponzio y Lucas Castro, entre otros.

En 23 años atajó en 11 equipos

Desde su debut como futbolista, Gastón Sessa pasó por 11 equipos a los largo de 23 años de carrera. De esa forma, “El gato” se calzó los guantes para defender las vallas de Estudiantes, Huracán de Corrientes, Rosario Central, Racing, River, Vélez, Las Palmas, Barcelona SC (Ecuador), Boca, Villa San Carlos y Boca Unidos. Actualmente y como para no desgirse del todo de su profesión, Sessa ataja en el equipo Forever que anima una liga de fútbol platense.